



000004

4.

ACTAS DE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA

EL PRIMER SECRETARIO: Se han recibido 57 papeletas de 57 Diputados presentes y el resultado de la votación es el siguiente:

Diputado Sanabria Solano	31 votos
Diputado Esquivel Ramírez	25 votos
En blanco	1 voto

EL PRESIDENTE: En consecuencia, queda electo como Primer Prosecretario, el Diputado Rafael Sanabria Solano.

Se va a recibir la votación para el Segundo Prosecretario.

EL PRIMER PROSECRETARIO: Se han recibido 57 papeletas de 57 Diputados presentes y el resultado de la votación es el siguiente:

Diputado Monge Herrera	31 votos
Diputado Brenes León	25 votos
En blanco	1 voto

EL PRESIDENTE: En consecuencia, queda electo como Segundo Prosecretario el Diputado Carlos Monge Herrera.

Los señores Diputados que han sido electos para integrar el nuevo Directorio, procederán a recibir el juramento constitucional.

(Seguidamente prestaron el juramento constitucional, como miembros del Directorio para 1991-1992, los señores Diputados Miguel Angel Rodríguez Echeverría, Presidente. Nury Vargas Aguilar, Vicepresidenta. Manuel Antonio Bolaños Salas, Primer Secretario. Angelo Altamura Carriero, Segundo Secretario. Rafael Sanabria Solano, Primer Prosecretario. Carlos Monge Herrera, Segundo Prosecretario)

(A continuación y puestos de pie los señores Diputados, el señor Presidente procedió a darle lectura al Acuerdo Legislativo #2731, mediante el cual se declara abierto el Primer Periodo de Sesiones Ordinarias de la Segunda Legislatura)

EL PRESIDENTE: Señoras y Señores Diputados: Profundamente conmovidos estamos los costarricenses por el terremoto que ha afectado a nuestra patria, en particular a la Zona Atlántica.

La pérdida inapreciable de vidas humanas nos hace unírnos al dolor que embarga a toda la sociedad costarricense ante tantos compatriotas y ante la profunda pena que agobia hoy a sus familias. A todos ellos presentamos nuestra solidaridad y a Dios rogamos les dé fortaleza y fe en tan dura prueba.

La única forma de mitigar el embate de la adversidad, es mediante la comunidad de sentimientos. Ante la crisis y el dolor que provocan los desastres, la naturaleza le da al hombre el instrumento para sobrellevarlos: la solidaridad de unos con otros, compartir lo que tenemos con el que carece, consolarnos mutuamente, sentirnos más hermanos con el que sufre y padece.

Ante la catástrofe, es la unión de unos con otros la única solución costarricense. Igual que ayer con Puriscal y Alajuela, hoy compartimos con Limón y Turrialba el dolor ante la tragedia que nos alcanza a todos.

Compañeras y Compañeros Diputados: el mundo en que vivimos atraviesa un acelerado proceso de cambio.



000005

ACTAS DE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA

5.

Las transformaciones son profundas y rápidas y sus consecuencias nos acompañarán por mucho tiempo.

La libertad ha triunfado sobre las dictaduras. La democracia victoriosa, con paso lento, pero seguro, recorre la geografía del planeta. De Santiago a Praga, del Paraguay a Hungría, de Haití a la Filipinas, en Centroamérica, los derechos humanos, las elecciones libres y el derecho a la iniciativa económica se alzan como rayos de luz que prometen nuevos horizontes para la humanidad del Siglo XXI.

Adaptarnos a los grandes cambios: El desarrollo del ingenio humano nos brinda todos los días progresos extraordinarios en todos los campos. Las consecuencias de los nuevos descubrimientos son trascendentales en el terreno de la salud, de la cultura, de la calidad de vida. Los frutos de la inteligencia puestos al servicio del hombre, anuncian una era de prosperidad y de progreso para la humanidad. Está por concluir un siglo engrandecido por la inventiva del hombre. Está por iniciarse otro, en el que a la libertad del ser humano, se le reconocerá el valor de lo sagrado, en el que las realidades prevalezcan sobre los mitos, en el que viva con mayor espiritualidad y respeto a los valores morales, y en el cual con una visión de integración global y respeto a cada persona, se pueda con eficiencia tener mayor seguridad y solidaridad.

Sin embargo, para recoger los frutos de la cosecha del próximo centenio, nuestro país debe de actuar sin dilación. Los frutos que prometen los nuevos aires de libertad económica y política, no vendrán hasta nuestras manos sin sacrificios. El futuro es promisorio, pero a condición de que sepamos adaptarnos a los grandes cambios que ocurren, sacando provecho para Costa Rica de las nuevas oportunidades que se abren en el comercio, la ciencia, la cultura y la integración del mundo. El bienestar depende de alcanzar unidos una vez más la solución costarricense.

Para emprender nuevas rutas, debemos enmendar, una vez más, los errores del pasado. Durante muchos años se pusieron todos los esfuerzos, durante muchos años se pusieron todos los esfuerzos en desarrollar un frondoso aparato estatal, que finalmente ha terminado por consumir la riqueza del país y ha creado escandalosos privilegios en beneficio de unos pocos. El camino hacia adelante nos impone enmendar estos errores del pasado y depositar nuestra confianza no en gigantescas estructuras burocráticas, sino en las personas, en la familia y en la sociedad. El estatismo nos llevó a un déficit fiscal enorme, a la inflación y a las prebendas. Ahora nos toca edificar una sociedad civil fuerte, en la que el esfuerzo personal y comunitario nos guíen hacia horizontes de prosperidad y participación. Recordemos que los estados que tratan de gobernar empequeñeciendo a sus miembros, no pueden concluir magnos proyectos, porque con gente pequeña no se hacen grandes obras.

El futuro será nuestro si nos preparamos para ello. El futuro será nuestro si trabajamos incansablemente por educarnos más y mejor; por ser más eficientes en la producción y por crear una actitud para enfrentar juntos los tiempos inciertos, dejando atrás las pequeñas disputas y los intereses sectarios.

Unidad nacional para el desarrollo. El desarrollo, la búsqueda del bien común, son tareas que sólo pueden ser enfrentadas si los costarricenses nos unimos. La incertidumbre y el temor que provocan los rápidos cambios, sólo podrán ser transformados en oportunidades para el mejoramiento del país, si nos dedicamos juntos, por encima de partidos e ideologías, a procurar el bienestar de Costa Rica. Sólo alcanzaremos seguridad y paz si todos unidos construimos una solución costarricense. Sólo si asentamos nuestras instituciones en la fuerza interna de cada persona, alcanzaremos seguridad y paz. Como lo señaló Su Santidad Juan Pablo II, en su mensaje para celebrar



000066

ACTAS DE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA

6.

la Jornada Mundial de la Paz de este año, "si se quiere la paz, se debe respetar la conciencia de cada hombre".

En 1821, el germen naciente de nuestra democracia llevó a nuestros antepasados a realizar un Pacto de Concordia, en el que unidos optaron por una solución costarricense: el camino del interés general, la conciliación y el diálogo, antes que el enfrentamiento que les fue impuesto a muchos de nuestros hermanos latinoamericanos por oligarcas y militares. En 1856 los costarricenses nos unimos para enfrentar la agresión extranjera que amenazaba nuestra nacionalidad. En 1889, los dirigentes políticos volvieron a lograr el acuerdo, esta vez para que los procesos políticos se efectuaran por medio de mejores mecanismos electorales. Ya en este siglo, vivimos circunstancias similares, pues a pesar de los dolorosos hechos del cuarenta y ocho, los costarricenses afianzamos nuestro compromiso con los valores de la solidaridad social y logramos una solución costarricense: la reconciliación nacional.

Cada vez que hemos vivido circunstancias nuevas o difíciles, hemos sabido unimos y no hemos permitido que el temor o la incertidumbre nos dividan. Hoy es imprescindible que continuemos por ese camino costarricense. Los retos del presente y del futuro son enormes y una vez más la unidad nacional se hace necesaria para iniciar, tranquilos y seguros, el siglo XXI.

Asamblea Legislativa y pluralismo: En este panorama la Asamblea Legislativa tiene un importante papel que jugar. Nuestra Constitución señala, en su artículo 105, que la potestad de legislar reside en el pueblo, el cual la delega, por medio de sufragio, en esta Asamblea. De este texto constitucional se desprende la importancia y los límites del Poder Legislativo. En efecto, la Asamblea Legislativa representa los intereses y aspiraciones del pueblo costarricense. Aquí hay Diputados de las siete provincias, de los más diversos sectores sociales, de diferentes profesiones, religiones e ideologías. Mujeres y hombres a los que el pueblo, en elecciones libres y auténticas, les ha delegado legislar para todos los costarricenses. Como lo señalara el escritor Mario Alberto Jiménez, los Diputados son: "...heterogéneos, pero nadie definitivamente diferente y todos representan en lo bueno y en lo malo algún ingrediente de la nación, que en total es excelente".

El pluralismo, la diversidad en esta Asamblea son una garantía para la expresión de los intereses del pueblo de Costa Rica; para la búsqueda y el hallazgo de soluciones generales para sus problemas y aspiraciones.

Quiénes hemos venido a este Congreso hemos llegado postulados por partidos y provincias y en esa medida, representamos intereses particulares. Pero una vez electos, debemos buscar el bien común, el interés general, el interés de la nación.

La solución costarricense: Aquí se unen lo particular y lo general. Esta circunstancia es especialmente importante en el momento por el que atraviesa el mundo, América Latina y la región centroamericana. Los grandes retos que plantean los cambios sólo pueden ser enfrentados por medio de un gran debate nacional, en el que participen todos los sectores, con el ánimo de encontrar la solución que convenga a todos.

La solución costarricense debe ser buscada por esta Asamblea Legislativa, porque la diversidad de sectores presentes garantiza representatividad.



000067

ACTAS DE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA

7.

La solución costarricense es preocupación fundamental de la Asamblea Legislativa, porque es nuestra obligación legislar y preocuparnos por todos los costarricenses y no sólo por aquellos que votaron por nosotros.

La solución costarricense debe ser buscada en el debate abierto, franco y sincero, pues las decisiones que tomaremos durante estos años conformarán la Costa Rica del mañana.

La solución costarricense es faena de todos, misión de un pueblo unido, construcción de la gente. No es tarea exclusiva, ni excluyente, de esta Asamblea. Nosotros, compañeras y compañeros Diputados, sólo somos representantes.

El debate público ha decaído mucho en nuestro país. Muchos parecen estar más preocupados en hacer avanzar los intereses de cada grupo o partido, que los nacionales. Pareciera que lo importante no es discutir las cuestiones de fondo, sino ganar posiciones a como dé lugar.

Esta situación tiene que cambiar. La gente unida la puede cambiar. La Asamblea Legislativa es el lugar apropiado para comenzar este cambio.

Profundización del debate público: La democracia costarricense sólo podrá sobrevivir y desarrollarse en el mundo que hace ante nuestros ojos, si se profundiza el debate y se amplía la participación. El debate por el debate no tiene ningún sentido. La discusión rinde sus frutos cuando se abren las puertas para que participe el mayor número de ciudadanos y de sectores. Ningún proceso de desarrollo tiene sentido sin la participación de la gente, no sólo porque la persona es el destinatario final de toda acción política, sino porque, sin el apoyo del ciudadano, el proceso estará irremediabilmente destinado al fracaso.

Los grandes problemas de este fin de siglo, nos obligan al debate, a la discusión serena y racional, a un compartir amplio con la gente. La solución costarricense es por, con y para la gente.

Reforma política: Nuestra solución demanda instituciones de la democracia directa y transformación del Congreso a la democracia participativa.

Desde que llegué a esta Asamblea Legislativa, me he empeñado en la búsqueda de soluciones para aumentar la participación de los ciudadanos en el sistema político. He propuesto proyectos de ley para hacer más representativa y participativa esta Asamblea. A partir de ellos una comisión legislativa ha venido elaborando, con aportes valiosos de Diputados de todos los partidos, proyectos de Reforma Constitucional y las bases de una nueva Legislación Electoral. La idea es ampliar la democracia para que sea la misma gente quien seleccione a los candidatos a Diputados y no las cúpulas de los partidos.

Es necesario que nos unamos en torno a un gran debate nacional, centrado en la Asamblea Legislativa, para llevar adelante estas nuevas iniciativas. La idea general que hay tras ellas es lograr mayor participación ciudadana. La vida feliz y creativa de nuestra república requiere de la injerencia de los ciudadanos en los asuntos públicos, más allá de la necesaria participación electoral.

Para solucionar los problemas que hoy nos agobian, debemos aplicar, con humildad, la misma sabiduría que expresó el gran dramaturgo checoslovaco Vaclav Havel, cuando salió de la prisión para hacerse cargo de la pre-



00000

ACTAS DE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA

8.

sidencia de su nación. Dijo: "nos toca a todos nosotros, y a nadie más que nosotros, hacer algo al respecto. No podemos echar toda la culpa a los gobernantes anteriores. No solamente sería falso, sino que también debilitaría el deber que enfrenta cada uno de nosotros: la obligación de actuar independiente, libremente, razonablemente y con urgencia. No nos equivoquemos, ni el mejor gobierno del mundo, ni el mejor parlamento, ni el mejor presidente pueden hacer mucho por sí solos. Así que sería un error el esperar que un remedio general provenga de ellos únicamente. La libertad y la democracia significan participación y por tanto, responsabilidad de parte de todos nosotros".

La participación y responsabilidad de todos los ciudadanos es freno seguro contra los abusos del poder y fuerza dinámica para satisfacer los intereses nacionales.

Una nueva Costa Rica: La solución es apertura, participación, inclusión de todos en el proyecto para elaborar soluciones y construir una nueva Costa Rica para el siglo XXI.

Una nueva Costa Rica donde lo primero sea la gente. Donde los costarricenses seamos los actores privilegiados de todo proceso político. Una nueva Costa Rica comprometida con el respeto a los valores morales y en lucha contra el narcotráfico y contra toda forma de corrupción pública o privada. Una Costa Rica nueva y fuerte, en la que el terror y la inseguridad que vivimos diariamente, frente a la amenaza de crímenes horrendos, asaltos y múltiples formas de delincuencia, sea tan sólo una pesadilla del pasado. Una nueva Costa Rica donde lo esencial sea el compromiso del hombre con el hombre.

Una Costa Rica moderna en la que las políticas sociales busquen la tranquilidad y el bienestar de la gente. Políticas locales guiadas por los valores de la solidaridad y de la fraternidad, en búsqueda del bien de todos, el bien de la gente y no el bienestar de los dirigentes y de los funcionarios. Una Costa Rica moderna, unida en el apoyo a los mejores valores morales de nuestros antepasados; valientes en el uso de instrumentos sociales más eficientes; inteligente para moldear sus instituciones de modo que limiten los poderes feudales de políticos, funcionarios y grupos sectarios y haga coincidir sus acciones con los que promueven el bien común.

Las solución costarricense exige que en el terreno social, el valor supremo sea el respeto a la dignidad de las personas, unido con la promoción del esfuerzo, la responsabilidad, el voluntariado solidario y el trabajo. Estos son los valores socialcristianos que han guiado, guían y continuarán orientando mi acción. Pero mi compromiso es con todos. La solución costarricense no es patrimonio de nadie, es de todos, de los costarricenses, de toda la gente.

Un fructífero año de labor parlamentaria: Al llegar a la Presidencia de la Asamblea Legislativa, agradezco a los Diputados que me han apoyado con sus votos para desempeñar esta importante función; agradezco también a todos los Diputados que no votaron por mí, por la amistad y el compañerismo con que me han distinguido durante este primer año de labores parlamentarias.

Pienso, como lo ha señalado en muchas oportunidades el Diputado liberacionista, don Oscar Soley, que lo importante es encontrar áreas de entendimiento para llevar adelante un trabajo legislativo en beneficio de Costa Rica. Comparto totalmente sus palabras: "La patria no termina ni empieza cada cuatro años".



000009

ACTAS DE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA

9.

Reconozco la gran tarea patriótica que durante este año han desempeñado don Oscar Soley y don Rolando Laclé como Jefes de las Fracciones mayoritarias, con el muy acertado concurso de los subjeses don Alejandro Soto y don Gerardo Bolaños. Ellos siempre han tenido presente la necesidad de legislar en beneficio del país y gracias a ellos y a todos los Diputados, de todos los partidos, ha sido posible aprobar leyes importantes en un ambiente de concordia y armonía. La actitud patriótica de los Diputados de los partidos minoritarios merece igual reconocimiento, pues en un sistema de fuerte bipartidismo, ellos son necesarios contralores de la pureza del proceso. Ahora es necesario dar continuidad a esta actitud durante el nuevo año legislativo que hoy iniciamos, para que el segundo año sea tan eficiente y fructífero como el primero, tan bien conducido por el Directorio encabezado por su Presidente, el compañero Juan José Trejos Fonseca.

Un nuevo año parlamentario: Este ejemplo será guía e inspiración de mis pasos como Presidente de esta Asamblea. La tarea del Presidente del Poder Legislativo no tiene que ver con la política electoral. Mi paso por este alto cargo está motivado por el deseo de servir a mi país. Como lo he señalado repetidamente, hay un tiempo para cada cosa y hoy es el tiempo de legislar con, por y para Costa Rica.

Desde esta nueva posición, pido a todos los Diputados que profundicemos en la búsqueda de entendimiento y consenso. Solicito en las personas de los nuevos jefes, de subjeses de las fracciones mayoritarias, don Rodrigo Oreamuno y don Roberto Tovar, don Víctor Evelio Castro y don Solón Chavarría, a todas las compañeras y compañeros de Liberación Nacional y de la Unidad Social Cristiana su ayuda, su colaboración, su capacidad y su entrega a esta trascendental tarea legislativa. Confío en sus condiciones personales de caballerosidad y patriotismo para alcanzar esas altas metas, así como estoy seguro que contará Costa Rica con la capacidad, el vigor y la dedicación de nuestros compañeros de los partidos minoritarios, don Rodrigo Gutiérrez, don Carlos Fernández y don Jorge Rodríguez.

Ello no implica dejar de lado las diferencias. He pedido debate y creo que éste es importante, pues en el proceso de contrastar las diferencias surge la verdad. Nadie puede pretender el monopolio de la verdad. Debemos ser humildes y aceptar la pequeñez de nuestro entendimiento y la necesidad de enriquecer nuestra verdad con la de los otros. Esto ocurrirá si hay diálogo y discusión. El aislamiento, sólo conduce a la soledad, al fanatismo y a la repetición de los prejuicios. El dialogar, sin embargo, supone un acercamiento. La discusión racional y civilizada implica dejar de lado el espíritu de enfrentamiento y prepararse para oír al compañero y al adversario, evaluar sus planteamientos, rectificar los propios, hacer concesiones, encontrar la verdad juntos y edificar soluciones satisfactorias para ambos.

La solución sólo podrá lograrse con esa verdad en la mano. Por mucho tiempo se creyó que el pueblo era infantil, que podría ser engañado. Esto nunca fue cierto, aunque las circunstancias lo permitiesen, pero en el mundo en que vivimos, con el desarrollo de la información y de la comunicación abierta y global, esto resulta imposible, además de inaceptable y políticamente nefasto. Decía Havel en la misma intervención citada: "Nos sentimos moralmente enfermos, porque nos hemos acostumbrado a decir cosas diferentes a lo que pensamos. Hemos aprendido a no creer nada, a ignorarnos los unos a los otros, a cuidarse uno solo por sí mismo".



ACTAS DE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA

10.

El arte de lo imposible: La solución costarricense conlleva un nuevo concepto de la política. Debemos dejar atrás las tradiciones de la mentira y actuar como pensamos, a la vez que pensamos en concordancia con nuestras acciones. Como lo señala más adelante Vaclav Havel en el mismo hermoso discurso: "Enseñemos, tanto a nosotros mismos como a los demás que la política debe ser la expresión del deseo de servir a la felicidad de la comunidad, en vez de una compulsión de defraudar o violar la comunidad. Enseñemos tanto a nosotros mismos como a los demás, que la política no es sólo el arte de lo posible -sobre todo si esto significa el arte de la especulación, el cálculo, la intriga y la componenda, los tratos secretos y la maniobra pragmática- sino que también puede ser el arte de lo imposible, concretamente, el arte de mejorarnos a nosotros mismos y al mundo".

Requerimos del debate y la participación, pues los dirigentes estamos obligados a explicar nuestras acciones y a escuchar las críticas para lograr el consenso colectivo y la cooperación en una tarea que es de todos y que sólo entre todos podemos realizar.

Todos estos principios guiarán mi paso por la Presidencia de este Primer Poder de la República. Pueden estar seguros los señores Diputados y los costarricenses, que mi oficina estará permanentemente abierta a escuchar sus 111
a acoger sus iniciativas, para que busquemos juntos el bien de Costa Rica.

Desde el punto de vista nacional, me preocuparé porque la Asamblea Legislativa vuelva a ser un espacio privilegiado para la discusión de los problemas nacionales, no sólo en el curso del trabajo parlamentario diario, sino especialmente en nuestra relación con los otros Poderes del Estado y con los más amplios sectores de la sociedad. La Asamblea Legislativa debe ser un gran actor en la búsqueda de esa solución costarricense, que nos permita superar los problemas heredados del pasado y la incertidumbre e intranquilidad que acarrearán los grandes cambios del presente.

Los obstáculos pueden ser grandes. El conservadurismo, la politiquería, la inexperiencia y la improvisación, junto con la falta de sustancia y la inconsistencia, se atraviesan en el camino. Sin embargo, estoy seguro que nuestro país tiene los recursos necesarios para enfrentar los retos y los obstáculos. Tenemos ciudadanos capaces, trabajadores calificados, madres abnegadas, campesinos modernos, médicos al día en el desarrollo de la ciencia, ingenieros de primera, artistas consagrados a la excelencia, científicos estudiosos, empresarios innovadores y sobre todo el gran amor de todos por nuestra Patria.

Más participación: Juntos, unidos encontraremos la solución a nuestros problemas y así encarar el nuevo siglo que está a las puertas. La participación de la gente abre paso a la iniciativa creadora y a la imaginación. En décadas pasadas no se siguió la ruta costarricense y se construyeron soluciones que propiciaron la desunión. El nuevo feudalismo creó, detrás de murallas y fosos, privilegios para unos pocos. La situación costarricense exige que rellenemos las zanjas y derribemos los muros. Debemos construir puentes y abrir puertas para unirnos.

Es urgente una reforma institucional que abra la sociedad, nos incorpore al mundo y reestructure nuestro Estado. Una reforma institucional que incentive a políticos y funcionarios a cumplir con las normas de nuestra moral y a buscar el bien común.



000011

ACTAS DE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA

11.

La tarea fiscal que se ha cumplido debe abrir el paso para tareas de mayor trascendencia: asegurar la eficiencia del trabajo creativo de la gente y el vigor de un Estado renovado.

Urge el debate que decida el traslado de instituciones públicas a la sociedad civil para su mejor administración y para que se dé mayor apertura y eficiencia para utilizar recursos en la reducción de la deuda interna. Urge, si queremos construir la solución costarricense, restringir constitucionalmente el gasto público y limitar sus efectos inflacionarios.

Unidos vamos a generar crecimiento económico, producción, eficiencia. Sin embargo, no debemos olvidar que lo económico es sólo un instrumento al servicio de la persona, porque como dice el Evangelio, no fue hecho el hombre para el sábado sino el sábado para el hombre. Por eso, no cabe que como individuos mercantilicemos nuestras vidas, ni que como Estado reduzcamos todo a lo económico. Lo anterior no significa que podamos olvidarnos de los principios; de que el Estado no debe gastar más de lo que recibe, de la libre competencia, de la sanidad de la moneda, del mercado como instrumento regulador de la producción y de los precios, de la libertad de empresa. Estos son mecanismos esenciales que si se desvirtúan, se anula o afecta gravemente el sistema de la producción, con grave daño para los fines sociales que se deben atender con su funcionamiento.

Unidos vamos a emprender el camino del desarrollo con rostro humano, ligando el esfuerzo por el crecimiento económico, con la preocupación permanente por la conservación y recuperación de nuestros recursos naturales, para así conservar el patrimonio ecológico de las futuras generaciones.

Unidos rescataremos los mejores valores humanos de nuestra nación, los valores del medio natural y moral, hoy día en grave peligro como lo demuestran diariamente nuestros bosques deforestados, nuestros ríos contaminados; nuestro ambiente urbano lleno de ruido y de humo; y, lo que es más grave, nuestro ambiente moral profundamente afectado por el aumento de la hostilidad y la violencia en las relaciones sociales, por el deterioro de las condiciones de vida de los grupos de menor capacidad económica, por la erosión de las instituciones y por el olvido de los valores de honradez, trabajo y estudio.

Unidos eliminaremos los privilegios que benefician a unos pocos y buscaremos el bienestar de todos. Unidos vamos a luchar por crear una red de protección social mínima que cubra a los ancianos sin pensión, a las viudas y huérfanos sin sustento, a los enfermos y minusválidos, a las madres abandonadas, con profundo respeto por los valores de la dignidad y responsabilidad de la persona.

La unidad de los costarricenses es el remedio frente a la desesperanza y el miedo. La Asamblea Legislativa debe de ser la principal promotora de ese encuentro. Aquí estamos todos, representantes del pueblo, de los más diversos sectores y fuerzas políticas. Nosotros podemos dar el ejemplo, y sé que lo daremos.

Con humildad trabajemos unidos con la gente, dándole instrumentos a este Gobierno y a los que vengan, diseñando instituciones que abran la sociedad y abatan los privilegios, para enmendar los errores del pasado y dar paso a una solución costarricense que nos permita vivir digna y prósperamente en un nuevo siglo.

Muchas gracias.